

Foro “¿Globalización de la indiferencia? La economía al servicio de las personas

PRESENTACIÓN

Marcelo Scocco

La globalización comenzó con el comercio entre el viejo mundo y el nuevo mundo; se acrecentó con la revolución industrial, y se potenció con el desarrollo tecnológico de finales del Siglo XX. Este fenómeno exacerbó la competencia internacional. La computación, la conectividad y la Internet fomentaron el movimiento de capitales, introdujeron la industria de los intangibles y favorecieron la movilidad de los individuos, que mejor educados, pudieron competir sin fronteras, a escala global. (Friedman, 2006).

La circulación del conocimiento a escala mundial y la desregulación del transporte, de las telecomunicaciones, de los servicios financieros y de otras actividades claves de la economía, fueron la condición para el despegue de lo que hoy se conoce como “*la nueva economía*”. (Guellec, 2000).

Este fenómeno ha afectado la vida de todas las personas en todos los países, en mayor o menor medida. El libre comercio y la apertura de fronteras ha aumentado el intercambio comercial y con ello la producción y la riqueza. Pero es responsabilidad de todos los sectores de la sociedad anticipar las externalidades negativas que se generan en el proceso. No hacerlo originaría que la economía en lugar que esté al servicio de las personas, se convierta en una especie de “*dictadura del dinero*”.

La globalización es primordialmente un fenómeno político y está condicionada por la competencia, o la falta de ella, por los contenidos educativos y mediáticos, por aspectos culturales y sociales, y por el propio proceso de tomas de decisiones políticas. (Ferguson, 2013).

Tengo el privilegio de presentar a ustedes el Foro “¿Globalización de la indiferencia? (término acuñado por S.S. el Papa Francisco) en la que los ponentes la Sra. xxxxxxxxxxxx de María Ayuda, el Dr. Eduardo Jurado, el Profesor Lothar Ruf, y el Dr. Alan Shaun Cabello, presentarán una propuesta de la economía al servicio de la gente: En lugar de la dictadura del dinero: el hombre vinculado. La “Cultura de Alianza” como nuestra respuesta a las grandes preguntas de la sociedad y la economía.

PONENCIA NO. 2

“Que la humanidad se sirva de la riqueza y no sea gobernada por ella”

por Dr. Eduardo Jurado Béjar

Octubre 17 de 2014

Niall Ferguson, uno de los más destacados historiadores contemporáneos, plantea que las dificultades económicas, sociales y políticas del mundo occidental, reflejan hoy una *“degeneración de sus instituciones”*. (Ferguson, 2013). Los estados modernos han desarrollado una serie de instituciones dedicadas a regular la vida económica y social de los pueblos. No obstante, pareciera que nos enfrentamos a un debilitamiento de ellas que ceden ante la *“tiranía del capital”*.

“Son nuestras leyes e instituciones las que constituyen el problema y cuando se debilitan las instituciones, se enferman las economías” dice Ferguson.

Este autor plantea la metáfora de *“las cajas negras”* para describir los cuatro componentes claves de nuestra civilización: la **“democracia”**, el **“capitalismo”**, el **“imperio de la ley”**, y la **“sociedad civil”**. Dentro de estas “cajas” hay un conjunto extremadamente complejo de instituciones interrelacionadas. (Ferguson, 2013).

Cuando hablamos de “democracia”, en realidad estamos aludiendo a gente votando, representantes electos, sociedades políticas, la naturaleza y el papel del gobierno, los poderes públicos civiles y militares, y los órganos de gobierno civil.

Por “capitalismo” entendemos la propiedad privada, los factores y de los medios de producción, la economía de mercado, agentes económicos, y *“la mano invisible del mercado”* mediando entre la abundancia y la pobreza.

Cuando decimos “imperio de la ley” nos referimos a aspectos como la equidad e inclusión social, las transferencias intergeneracionales, así como a la primacía de la ley sobre cualquier otro principio gubernativo.

Por último, cuando hablamos de “sociedad civil”, lo hacemos para referirnos a ciudadanos que se hallan fuera de las estructuras gubernamentales y que de manera colectiva, actúan para tomar decisiones en el ámbito público.

Tendemos a pensar que la sola existencia de instituciones políticas, garantizan el desarrollo y bienestar social.

Alexis De Tocqueville allá por 1840 dijo:

“Las sociedades políticas son, no lo que les hacen las leyes, sino lo que les preparan a ser de antemano los sentimientos, las creencias, las ideas, los hábitos de corazón y de mente de los hombres que las componen”. (De Tocqueville, 2010).

En su reciente exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* el Papa Francisco criticó la teoría que supone que *“todo crecimiento económico, favorecido por la libertad de mercado, logra provocar por sí mismo una mayor equidad e inclusión social en el mundo”*.

Debemos fomentar que las decisiones de inversión se realicen con criterios éticos, entre los cuales se destaca que estén orientadas al bien común, que consideren el impacto en el medio ambiente, que contribuyan a disminuir las brechas entre sectores sociales, que el origen de los fondos sea transparente y que además del cumplimiento de la normativa legal, sean responsables en la comunidad en que se insertan.

Paul Krugman, Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales en el 2004 y Premio Nobel de Economía en el 2008 dijo:

“Se puede objetar que puede no ser correcto, que la mano invisible del mercado asegura que coincidan los rendimientos privados con los sociales. No obstante, los economistas han sabido de tiempo atrás que cuando se trata de la especulación, esa proposición, simplemente, es falsa”.

Cuando hablamos acerca de *“la mano invisible”* nos enfrentamos a un cinismo general sobre la naturaleza y el papel del gobierno. La falta de confianza se extiende a la mayor parte de las principales instituciones, el público desconfía de los bancos, de las grandes corporaciones, de las noticias de los medios de comunicación. Esta pérdida de confianza se corresponde con una pérdida de confianza mutua. Surgen la especulación y el declive del espíritu cívico en la sociedad.

El empresario tiene un rol central en la creación de riqueza. A su vez el estado como responsable del bien común tiene un rol central en la correcta distribución social de la riqueza, pero esta responsabilidad debe ser controlada por la sociedad civil y una ciudadanía responsable.

Cuando se debilitan las instituciones, se manifiesta una especie de autonomía absoluta de los mercados y emerge la especulación.

“Se insta una nueva tiranía invisible, a veces virtual, que impone, de forma unilateral e implacable, sus leyes y sus reglas.”. (Francisco, Evangelii Gaudium, 56).

Soy un firme defensor de la economía de mercado, pero para lograr la prosperidad necesitamos equilibrar el mercado con un Estado que busque el bien común. Es necesario gente votando en urnas, representantes electos,

órganos de gobierno civil, y ciudadanos que de manera colectiva, actúen para tomar decisiones en el ámbito público. Caso contrario se podría llegar a una *“tiranía del capital”*, o a una *“globalización de la indiferencia”* –como menciona S.S. Francisco, en Evangelii Gaudium- y casi sin advertirlo, *“nos volvemos incapaces de compadecernos ante los clamores de los otros, ya no lloramos ante el drama de los demás ni nos interesa cuidarlos, como si todo fuera una responsabilidad ajena que no nos incumbe”*. (Francisco, Evangelii Gaudium, 54).

La pobreza es un estado de situación social en la cual existen carencias materiales e inmateriales, en un tiempo y espacio determinados, que afectan el desarrollo integral del ser humano. Este concepto debe ser útil al estudiar personas, familias, grupos y comunidades, desde una perspectiva pragmática y semiótica. La pobreza puede ser estructural, cuando resulta imposible romper su círculo vicioso, o coyuntural, cuando es provocada por un retroceso momentáneo, que es posible superar. Lamentablemente, los economistas prefieren concentrarse en la coyuntura y dejan el problema de las transferencias intergeneracionales a un lado.

En sus Reflexiones sobre la Revolución en Francia (1790), Edmund Burke escribía que el verdadero contrato social no es el contrato de Jean-Jacques Rousseau entre el soberano y el pueblo; o la *“voluntad general”*; sino la *“asociación”* entre generaciones. En palabras de Burke *“el Estado es una asociación no sólo entre quienes viven, sino entre quienes viven, quienes han muerto y quienes han de nacer”*. (Burke, 2013).

“El mayor desafío que afrontan las democracias modernas es el de cómo restaurar el contrato social entre generaciones. Los obstáculos en ese sentido resultan desalentadores”. (Sachs, 2011).

Hoy la mayoría de los agentes económicos promueven políticas de desigualdad intergeneracional. Excesivas deudas públicas, contaminación ambiental, inadecuada distribución de la renta, y una desregulación perversa – como la de la década de 1980 en EE.UU por ejemplo-, son síntomas no solo de instituciones débiles y de economías enfermas, sino de la ruptura del contrato social entre generaciones.

“No es que la desregularización sea mala, sino lo es, la mala regulación”. (Sachs, 2011).

La crisis financiera que se inició en 2007 tuvo su origen precisamente en una mala regulación. Este fue el guión: Directivos de grandes bancos con fuertes incentivos para maximizar el valor del accionariado; las normas de Basilea permitieron a las empresas establecer sus propios requisitos de capital sobre la base de sus estimaciones internas de riesgo basadas en calificaciones otorgadas por agencias de calificación privadas; los bancos centrales alentaron a intervenir bajando los tipos de interés si los precios de los activos caían; los políticos promulgaron leyes para que familias de renta baja tengan acceso a su vivienda; y por último, el gobierno chino decidió invertir sus superávits comprando deuda del gobierno estadounidense, por lo que los rendimientos de

estos valores se mantuvieron artificialmente bajos. Todo esto ayudó así a inflar un mercado inmobiliario que se hallaba ya en plena burbuja.

“El conjunto del edificio científico se ha hundido” había dicho Alan Greenspan ante el Congreso estadounidense.

En el documental *Inside Jobs*, Ferguson mostró la absoluta impavidez de los implicados. Fue la documentación más brillante del *crash* financiero. Quienes narran el argumento, agentes, banqueros, y políticos, hablaron con periodistas con grabadora conectada. (Schirrmacher, 2014).

Esta narrativa, a decir de Frank Schirrmacher¹, en *“Ego, las trampas del juego capitalista”*, satisface todos los criterios de una película de terror. Personas se habían comprado casa que no podían pagar y asumidos nuevos créditos con casas que no les pertenecían. Aquellos que les habían seducido para que lo hicieran y les dieron el dinero, hicieron con las cédulas –derivados- un negocio indecente. Fue el resultado de la desregulación, la codicia y la egolatría, concluye Schirrmacher.

Gobiernos, empresarios y sociedad civil, debemos solucionar las causas estructurales que provocan la pobreza, como lograr un marco legal efectivo, combatir frontalmente la corrupción, y denunciar la excesiva desregulación pero también frenar la excesiva intervención estatal que asfixia a las empresas honestas, desalienta a los empresarios, promueve la competencia destructiva y mata la iniciativa emprendedora.

En su mensaje al Foro Económico Mundial reunido en Davos (Suiza), el Papa Francisco dijo:

“La nuestra, es una época de grandes cambios y avances significativos ... Efectivamente son de alabar los avances que contribuyen al bienestar de la gente, como, por ejemplo, en el ámbito de la salud, de la educación y de la comunicación, así como en muchos otros sectores de la actividad humana, y hay que reconocer el papel fundamental desempeñado por la economía moderna en estos cambios, a la hora de fomentar y desarrollar los recursos inmensos de la inteligencia humana. ... Hace falta, por lo tanto, un renovado, profundo y amplio sentido de responsabilidad por parte de todos. De este modo, los hombres y las mujeres pueden servir más eficazmente al bien común y hacer que los bienes del mundo sean más accesibles para todos”. (Evangelii Gaudium, 52).

El Papa Benedicto XVI, en su Caritas in veritate ya nos había dicho:

“El crecimiento de la igualdad requiere algo más que el crecimiento económico, aunque si lo presupone. Requiere, en primer lugar, una visión trascendente de la persona, porque sin la perspectiva de una vida

¹ Periodista y ensayista alemán, doctor en filosofía y literatura, y según el Gottlieb Duttweiler Institute de Suiza, uno de los diez pensadores más influyentes del planeta.

eterna, el progreso humano en este mundo se queda sin aliento".
(Caritas in veritate, 11).

Es difícil resistirse a los excesos del consumismo y a la búsqueda obsesiva de la riqueza. Y hacerlo rodeados del ruido, distracciones y tentaciones que supone esta época de los medios de comunicación globalizados, implica un reto mayor.

En el pasado los patios de operaciones de las bolsas de valores estaban llenos de personas que podían verse mutuamente. En los años noventa, estos espacios se convirtieron en pantallas de computadoras con agentes sentados frente a ellas y en donde los números se mueven velozmente.

"Si has perdido el dinero de tu cliente, organiza el funeral y ponte a pensar en la siguiente operación". (Schirmacher, 2014).

El egoísmo dejó de ser un atributo del ser humano y pasó a ser ejecutado por programas de ordenador. Realiza los beneficios antes de que el otro ni siquiera se dé cuenta de que tendrá que pagar por ello. (Schirmacher, 2014).

Podremos superar nuestras falsas ideas de la economía promoviendo las virtudes personales de autoconsciencia y moderación, y las virtudes cívicas de la compasión por los demás y de la solidaridad. Podremos superar nuestras falsas ideas de la economía elevando al máximo nuestro nivel de consciencia, capacidad de auto-trascendencia, capacidad para ir más allá de nosotros mismos.

El P. Kentenich nos dice:

"La solidaridad, el mutuo apoyo material, moral y religioso es un valor de permanente vigencia. Tenemos que responder a las necesidades de nuestro tiempo. Y la más clamorosa de todas ellas es la miseria social. Hay que trabajar a nivel social para paliar o eliminar esa miseria".
(Kentenich, 1991).

A fines de 1914:

"Debemos educarnos con todas las energías en la sensibilidad social y en el compromiso social. ... Espíritu social es espíritu de amor, de bondad, de consideración de los demás, de una delicada compasión ante la miseria ajena y la ayuda pronta y oportuna. ... Y tendremos más claridad, si les digo que ese espíritu social sólo puede darse si se combate enérgicamente el egoísmo, la egolatría o el desmedido interés propio. Esa lucha nos abrirá un campo grande y vasto para el compromiso social". (Héroes de Fuego" pág. 180).

Hago más las palabras que el Papa Francisco utilizó en su carta dirigida al Foro Económico Mundial:

“La comunidad económica internacional puede contar con muchos hombres y mujeres de gran honestidad e integridad personal, cuya labor se inspira y guía por nobles ideales de justicia, generosidad y atención por el auténtico desarrollo de la familia humana. Os exhorto a aprovechar estos grandes recursos humanos y morales, y a haceros cargo de este desafío con determinación y visión de futuro. Sin ignorar, por supuesto, los requisitos específicos, científicos y profesionales, de cada sector, os pido que os esforcéis para que la humanidad se sirva de la riqueza y no sea gobernada por ella”.

Nuestra gran apuesta es “el santo social” nos dice el P. Kentenich.

“Necesitamos dirigentes con un profundo cultivo de la vida espiritual. No sólo hombres y mujeres que sepan hablar, sino también que vivan los ideales católicos. Sin ánimo de ofender, me parece que hay falencias en la selección de nuestros dirigentes católicos. Tal vez, elegimos grandes oradores comprometidos con el catolicismo a nivel político, pero que no han encarnado suficientemente los ideales católicos”. (Kentenich, 2010).

Y en la jornada de 1930 sobre la industria nos dijo:

“No nos quedemos en el plano de las meras ideas. Hablamos de renovación moral y la justicia y el amor son parte de esa moral. Colaboremos en la solución de la crisis socioeconómica en el medio en el que nos hallemos. Seamos santos sociales, hombres hondamente anclados en Dios, convencidos de nuestros ideales, que quieren por el camino de Schoenstatt, ser uno con la gente para llevar a los pueblos hacia la iglesia, hacia Cristo”.

“Nosotros como Movimiento apostólico estamos llamados a esta tarea. Estamos frente a una pregunta crucial del Movimiento, ... hasta ahora hemos trabajado por la renovación religiosa. Esta debe desembocar ahora en la solución de la cuestión social”.

Schoenstatt aporta un liderazgo concreto, desde la Iglesia, para la solución de la cuestión social, basado en el concepto de autoridad y paternidad, en la centralidad en la persona, en la santidad en el trabajo, así como el organismo de vinculaciones. La vida de Alianza y el cultivo de la FPDP son los elementos centrales del empresario Schoenstattiano. El *Comité Iberoamericano de Ejecutivos y Empresarios Schoenstattianos* –CIEES- desarrolla acorde con la espiritualidad de Schoenstatt y con la pedagogía del Padre Fundador, prácticas que permiten fomentar y profundizar en una nueva relación, orgánica, y *kentenijiana*, todos los elementos que conforman la empresa y su ámbito, para que la economía esté al servicio de las personas en lugar de la amenaza de la “dictadura del dinero”.

Muchas gracias.

Bibliografía

- Alessandri, Hernan, y otros autores. *Hacia una empresa más humana y más dinámica*.
- Benedicto XVI S. S., (2009). *Carta Encíclica «Caritas in Veritate»*. http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate_sp.html.
- De Tocqueville, Alexis, (2010). *La democracia en America*. Trotta. (Publicado originalmente en dos partes: la primera, en 1835, y la segunda en 1840)
- Diversos autores, (2009). *Empresa, Economía y Espiritualidad*. Nueva Patris.
- Francisco S. S., (2013). «*Evangelii Gaudium*»: *Exhortación Apostólica sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*. http://m2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html.
- Ferré, Carlos Eduardo, (2012). *El santo social, Pensamiento y Praxis de José Kentenich en torno a la Doctrina Social de la Iglesia*. Patris Argentina.
- Friedman, Thomas, (2006). *La Tierra Es Plana: Breve Historia del Mundo Globalizado del Siglo XXI*. Ahora.
- Guellec, Domonique, (2000). *Economic growth in Europe: entering a new era*. CEPIL.
- Kentenich, José, (1991). *Bajo la Protección de María*. Apuntes de conferencias dictadas por el P. José Kentenich y recopiladas por Fernando Kastner [Conferencias y documentos de los primeros tiempos de Schoenstatt 1912-1914]. Buenos Aires, Hermanas de María Schoenstatt.
- Kentenich, José, (1996). *Desafío social*. Patris Chile.
- Kentenich, José, (2010). *El pensamiento social del P. José Kentenich*. Nueva Patris.
- Krugman, Paul, (2009). *El Retorno de la Economía de la Depresión*. Crítica.
- Sachs, Jeffrey, (2007). *El fin de la pobreza*. Debolsillo.
- Sachs, Jeffrey, (2008). *Economía para un planeta abarrotado*. Debate.
- Schirmacher, Frank, (2014). *Ego, las trampas del juego capitalista*. Ariel.

Eduardo Jurado Bejar

57, married, two sons, two grandchildren. Members of the Apostolic Schoenstatt Movement since 1987, Eduardo and his wife María Eugenia belongs to the 2nd curse of the Family Federation.

Doctor in Business Administration, ADEN Business School - 2010

Master in Business Administration, INCAE (cum laude) - 1995

Degree in Marketing from Tech of Monterrey/ESPOL – 1993

Degree in Information Systems Management, INCAE – 1983

Industrial Engineer, Universidad de Guayaquil – 1982

Managing Partner of Consolidos Corp., Chairman in SEMGROUP, President in Controldata S.A.

Former Trade Secretary of ECUADOR, in charge of the trade foreign affairs, commercial and industrial policies and competitiveness issues of the Ecuadorian government.

Author of *Redes Colaborativas en la Economía Digital*, UEES Press (2011) and *Creatividad e Innovación. Emprendiendo en la nueva economía*, UEES Press (2012).